My Immortal

by Alondra Scarlett

Category: Magical Girl Lyrical Nanoha
Genre: Angst, Tragedy
Language: Spanish
Characters: Einhart, Vivio
Status: Completed
Published: 2016-04-10 02:27:26
Updated: 2016-04-10 02:27:26
Packaged: 2016-04-27 20:53:22
Rating: T
Chapters: 1
Words: 4,569
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Me gustarÃ-a que realmente te fueras de aquÃ- para no tener que llorarte.

My Immortal

Ya se lo que dirÃ¡n... "Â¿Una historia nueva de Scarlett que no es en la madrugada?" Los tengo bien acostumbrados a eso xDxDxDxD AdmÃ-tanlo, el 90% de mis one-shot's o actualizaciones son desdpuÃ©s de las 11pm xDxDxDxDxD y esta no es la excepciÃ³n.

Les advierto de una vez que si no quieren llorar a moco tendido e insultar a medio mundo cierren este fic porque de verdad les va a llegar al kokoro Â¿PorquÃ©? Porque esto esta basado en un 97% en una canciÃ³n de evanescence del mismo tÃ-tulo de este one-shot, si aun asÃ- desean seguir leyendo no es mi responsabilidad, advertidos quedan.

MSLN NO ME PERTENECE Y SUS PERSONAJES TAMPOCO.

* * *

><p>HabÃ-a sido un dÃ-a largo de trabajo, apenas llegue a mi apartamento arroje el saco de mi traje y me deje caer sobre el sofÃ¡, ni siquiera encendÃ- la luz, estaba realmente cansada de todo; de que un jefe me tratase de la mierda por negarme a ser su juguete sexual, de que mi familia me tratase como la oveja negra por negarme a ser una marioneta mÃ¡s y sobre todas las cosas que el amor de mi vida no estÃ© aquÃ-.<p>

Â¿QuÃ© de malo hay que no estÃ© una persona en mi vida? Mucho. No era una simple persona, era la persona mÃ¡s importante para mÃ-, era la persona que lograba calmarme cuando estaba por enloquecer, es la Âºnica persona a quien yo podrÃ© llegar a amar, incontables son las veces que he intentado mirar a alguien mÃ¡s pero nunca funciona. Sus ojos bicolor siempre vienen a mÃ- cuando me atrevo a fijar la mirada

en otra persona, es el tacto sedoso de sus cabellos el que viene a mis manos cuando trato de acercarme a alguna otra chica, es su sonrisa la que siempre me hace retroceder al inicio de todo. Soy una completa idiota por no poder dejar de amar a alguien que ya no estÃ¡ a mi lado. Peor que eso, soy patÃ©tica.

Gire mi cuerpo viendo al infinito situado en el techo del lugar recordando cada momento de nuestra historia y al mismo tiempo evitando que mis lÃ¡grimas salgan una vez mÃ¡s, ya he llorado por suficiente tiempo.

Me sentÃ© y camine a la cocina, debÃ-a comer o morirÃ-a de hambre aunque... Â¿QuÃ© mÃ¡s da ya? Soy solo un cuerpo mÃ¡s completamente carente de consciencia. Mientras esperaba que el microondas que contenÃ-a la comida recalentada del dÃ-a anterior me indicara que la recogiera, reÃ- sin gracia al darme cuenta que una vez mÃ¡s le habÃ-a puesto su lugar en la mesa, las viejas costumbres no mueren, o por lo menos eso dicen y conmigo aplica bastante bien.

El telÃ©fono suena pero no tengo Ã¡nimos de hablar con nadie asÃ- que lo pongo en silencio, solo una persona me llama y no es a quien sigo esperando... asÃ- ya hayan pasado tres aÃ±os desde que me dejo. Mis ojos igualmente bicolor cambiaron su rumbo al notar la vieja fotografÃ-a que decoraba la barra que dividÃ-a la entrada y solo apretÃ© los puÃ±os al ver la caja que reposaba a su lado.

La mirada tan alegre que tenÃ-a en ese entonces parece de fantasÃ-a con la que porto ahora, el ver esa sonrisa en mi viejo yo me hace preguntarme "Â¿CuÃ¡ndo fue que olvide el cÃ³mo sonreÃ-r?" Y por Ãºltimo, pero no menos importante, mirar a la persona que me abrazaba con completo cariÃ±o recriminÃ¡ndome el no saber apreciarla. No puede el evitar acercarme y tomar el dichoso portarretratos en el que reposaba la fotografÃ-a y acariciar su rostro con una finura y delicadeza digna de ella.

Â¿Porque aÃºn no tiro la foto? Es un constante recordatorio de que no estÃ¡s y uno de los tantos impedimentos para olvidarte y sepultarte para comenzar de nuevo. Ni siquiera puedo ponerlo boca abajo, siento que te estoy dando la espalda, negando todo, cosa que no puedo, puesto que compartÃ- toda mi vida a tu lado.

Estaba en el primer aÃ±o de secundaria si no estoy mal, tenÃ-a trece aÃ±os, ella tenÃ-a once. Estaba por terminar mi primer aÃ±o y querÃ-an que instruyÃ©ramos a los chicos de sexto grado a no tenerle a la nueva etapa que representa la secundaria. Decir que me enamore de ella al instante es mentir, yo estaba mÃ¡s que concentrada en mis estudios que en el amor, sin contar que era demasiado chica, tanto ella como yo. Ni siquiera charlÃ© con ella a primera instancia, me habÃ-a tocado una amiga suya con la cual me lleve muy bien, al punto de hacerme su superior y frecuentarle una vez que estuvimos ambas en secundaria, ahora yo en mi segundo aÃ±o.

Mi situaciÃ³n no era muy buena, yo habÃ-a crecido sin amor maternal y la Ãºnica familia que tenÃ-a era mi padre puesto que mi madre era hija Ãºnica, los hermanos de mi padre nos dieron la espalda y a mis abuelos les habÃ-a llegado la edad. Mi padre se la pasaba en el trabajo pero ella... Ella tenÃ-a no sÃ³lo a la mejor madre del mundo, ella tenÃ-a a las dos mejores madres del mundo. Ella no necesitaba un padre pero yo sÃ- necesitaba una figura de autoridad, ya fuera paterna o materna.

Nunca logro recordar con exactitud el porquÃ©, pero desde que cumplÃ- los catorce me la pasaba mÃ¡s en su casa que en la mÃ-a, sus madres me trataban como una mÃ¡s de la familia y poco a poco el estar juntas paso a ser algo tan natural que Ã©l no estar juntas me hacÃ-a sentir rara.

La mente es graciosa, no ha pasado ni un minuto y ya me puse a pensar en todo eso, y eso lo se gracias al pitido del microondas. Me sentÃ© dando el clÃ¡sico "Buen Provecho" JaponÃ©s asÃ- nadie fuera testigo de mis falsos modales, yo soy cualquier cosa menos el estereotipo de las mujeres japonesa. Para comenzar tengo Ã©l cabello largo, sÃ-, pero por descendencia paterna Ã©ste es de un verde-plata asÃ- como mis ojos son heterocromÃ¡ticos, azul y pÃºrpura comenzando de la izquierda, igualmente hereditarios por mi padre, y por si fuera poco mi nombre es extranjero, nada mÃ¡s escÃºchalo, Einhald Stratos. Mi padre era extranjero, ni siquiera tengo los ojos rasgados como buena japonesa; asÃ- haya nacido y crecido acÃ¡, vaya ironÃ-a, ni siquiera escucho que pronuncien bien mi nombre. He escuchado un eterno "Ainharuto" mi vida entera con las ligeras excepciones que son mi familia, como era de esperarse, y la segunda madre de mi amada, Fate Testarossa, igualmente extranjera.

La Ãºnica imagen que tengo de la mujer japonesa perfecta es la que tengo de Takamachi Nanoha, asÃ- ni sus ojos azules y su cabello cobrizo le den mucha pinta, su nombre, su voz, su altura, sus modales, su carÃ¡cter, absolutamente todo lo demÃ¡s quÃ© esperas encontrar en una japonesa. Exceptuando obviamente su sexualidad, cosa que le permitiÃ³ ver mÃ¡s allÃ¡ dÃ¡ndole lugar a una criatura en sin hogar en lugar de apoyar la sobre-poblaciÃ³n. La elegida fue Vivio Takamachi, aquella que se llevÃ³ todo de mÃ-. Una chica un par de aÃ±os menor que yo, rubia y de ojos jade-BorgoÃ±a iniciando por la derecha; que orgullosamente presumÃ-a a sus dos madres sin miedo alguno a los prejuicios.

Mi telÃ©fono vibro una vez mÃ¡s y lo sostuve un momento solo para ver un par de mensajes de una amiga mÃ-a, Victoria, donde prÃ¡cticamente me interrogaba, que si ya habÃ-a llegado, comido y arreglado. Era peor que una madre preocupona pero es lo mejor que tengo ahora. Mi padre me negÃ³ como su hija cuando le dije que me gustaban las mujeres y por ende mis tÃ-os igual. Hay veces en las que me pregunto si mi madre me habrÃ-a aceptado, me gusta imaginar que serÃ-a asÃ- y no tuviera que abandonar mi casa y comenzar a trabajar desde los diecisiete para mantenerme por completo.

Un mensaje corto que recitaba: _"Acabo de llegar, estoy por comer y todo estÃ¡ en perfecto no hay nada que arreglar. Gracias por preguntar"_ fue mi respuesta. Mientras consumÃ-a mis alimentos recordaba el cÃ³mo Vivio odiaba que comiera comida recalentada, alegaba que era malo para mi salud y la comida de casa era mucho mejor. Mi telÃ©fono vibro una vez mÃ¡s, era Victoria...

"Nos preocupas a Sieg-chan y a mÃ-, saldremos con Micaiah y las demÃ¡s Â¿Te nos unes?"

"No gracias, necesito pasarme este fin sola. He estado reflexionando muchas cosas y tal vez es hora de por fin decirle adiÃ³s a Vivio Takamachi Harlaown"

"Que te vaya bien con eso"

Ella sabe que miento, yo sÃ© que miento, todos saben que miento.

TenÃ-a diecisÃ©is aÃ±os cuando por fin realice que amaba a mi mejor amiga, a Vivio, fue a los diecisiete cuando logre conquistarla y convertirnos en pareja y en mi felicidad le contÃ© todo a mi padre. Se puso como loco, me exigiÃ³ terminarla de inmediato, yo me neguÃ© y me echÃ³ de la casa. La familia Takamachi-Harlaown me acogiÃ³ pero igualmente no quise depender de ellas y comencÃ© a trabajar dejando mis estudios de lado por un momento. Termine el bachillerato con un aÃ±o de atraso y orgullosamente termine mi carrera de ingenierÃ-a, ella estuvo conmigo al momento en que recibÃ-a mi tÃ-tulo. Mi padre se puso en contacto conmigo varias veces creyendo que "habÃ-a superado mi fase de rebeldÃ-a" pero siempre lo afronte junto mi novia. Lo Ã©ramos todo la una para la otra, claro que no Ã©ramos perfectas, tuvimos nuestros altercados pero supimos afrontarlos y resolverlos. Hubo momentos en los que casi tirÃ¡bamos tantos aÃ±os de relaciÃ³n a la mierda y dejarlo todo pero seguimos adelante.

TenÃ-a veintitrÃ©s cuando logramos costear entre las dos este apartamento, recibimos algo de apoyo por Fate-san y Nanoha-san pero igualmente el mÃ©rito es casi nuestro. Seis aÃ±os de relaciÃ³n y querÃ-amos nuestro propio espacio, nuestra intimidad.

_â€”Por favor cuida de mÃ-â€”Me dijo ella con una sonrisa situadas frente a la puerta ya con las llaves del lugar. Yo solo me rasque la nuca avergonzada al tiempo en el que le respondÃ-. _

â€”MÃ¡s bien tÃº cuidarÃ¡s de que no incendie la casaâ€”me reÃ- y ella rio conmigo. Tome de su mano con dulzura y ella me abrazo, sin resistirme mÃ¡s la bese mostrando todo mi amor en ese gesto.

â€”Conmigo ya no tendrÃ¡s accidentes de ese tipo, porque ahora yo cocinarÃ©.

â€”Espero que realmente hayas mejorado en ese hÃ¡bitoâ€”Le dije burlona recibiendo un golpe en el hombro. Ella habÃ-a aprendido a mÃ-nimo no incendiar nada, pero en cuanto a sabor... Mejor no hablamos.

â€”EstÃºpida.

â€”Y asÃ- me amasâ€”Le dije depositando un beso en su frente para posteriormente abrir la puerta.

Deje la mesa en la que estaba comiendo aventando los trastos al fregadero, y antes de partir a mi pieza me acerquÃ© una vez mÃ¡s a donde estaba esa foto. TenÃ-a veinte aÃ±os y Vivio tenÃ-a dieciocho, estÃ¡bamos de viaje en uno de los distritos de Akihabara, aunque no lo pareciera ella era una gran fan del anime y manga y esas cosas. A mÃ- igualmente me gustaba Â¡pero ella era una verdadera fan! Vivio acababa de graduarse y como celebraciÃ³n se me ocurriÃ³ llevarla a un lugar al que deseaba ir desde que se interesÃ³ por esas cosas. EstÃ¡bamos fuera de una de las mÃ¡s grandes tiendas de ese tiempo de aquel lugar, le pedimos a un joven que pasaba que nos tomarÃ¡ una foto. Ella rebosaba de alegrÃ-a, la cual me contagiÃ³. Se anclÃ³ de mi brazo y yo solo pude sonreÃ-r con ella, su sonrisa bastaba para iluminarme, harÃ-a cualquier cosa para que sonriera y ella lo sabÃ-a.

La amaba, de verdad que la amaba y eso se veÃ-a en mi mirada llena de vitalidad y chispa, pero mÃ¡s que nada devociÃ³n hacia ella. El chico tomo un par de fotografÃ-as mÃ¡s pero sin duda esa fue la que mÃ¡s nos gustÃ³ como para imprimirla y enmarcarla.

Desde hace ocho aÃ±os esa fotografÃ-a ha sido el centro de atenciÃ³n en mis decoraciones. Cuando nos mudamos al apartamento que ahora solo ocupo yo, ese retrato fue la primera cosa que encontrÃ³ lugar, querÃ-amos presumir nuestro amor y felicidad a todo el que entrara por esa puerta, ahora yo huyo de las miradas grabadas ahÃ-. AbrÃ- la caja que descansaba a lado del marco y ahÃ- estaba el anillo con el que le propuse matrimonio, un sencillo anillo en plata con un diamante turquesa que resaltaba siempre. Tome dicho anillo entre mis dedos y camine a mi pieza no sin antes tomar el saco que habÃ-a tirado para dejarlo en donde correspondÃ-a.

Sin cambiarme me deje caer sobre la cama alzando la mano que sostenÃ-a el anillo observÃ¡ndolo sin expresiÃ³n alguna. Me niego a llorar una vez mÃ¡s por culpa tuya Vivio, me gustarÃ-a que realmente te fueras de aquÃ- para no tener que llorarte mÃ¡s. Â¡Te lo has llevado todo! Mi corazÃ³n, mi alegrÃ-a, mis ganas de vivir y seguir adelante, mi confianza, mi sonrisa, todo menos una cosa: el dolor.

El dolor sigue aquÃ-, es real y el tiempo no lo cura, solo expande cada vez mÃ¡s la herida al tiempo en el que le agrega sal.

Aprieto mis pÃ¡rpados fuertemente al tiempo que encierro el anillo en uno de mis puÃ±os y lo acercÃ³ a mi pecho.

â€”No llores mÃ¡s mi princesaâ€”Dije despuÃ©s de una muy fuerte discusiÃ³n que tuvimos una vez por celos. PasÃ© mi pulgar por sus pÃ¡rpados eliminando el rastro de las lÃ¡grimasâ€”Me duele, me despedaza que llores. SonrÃ-e por favor, es tu sonrisa la que me da vidaâ€”suplique.

Ahora soy yo quien llora, de nuevo, pero esta vez como otras tantas Vivio no estÃ¡ para darme un abrazo y calmarme como solo ella sabe hacerlo.

Fueron casi diez aÃ±os de noviazgo en los que sostuve su mano, tenÃ-a toda mi vida con ella, no podÃ-a imaginar a alguien mÃ¡s. Ahora mi mano estÃ¡ frÃ-a sin su calor anhelando su contacto aunque fuera una vez mÃ¡s.

Esto no me lleva a nada, debo dejar de ser tan patÃ©tica y olvidarla de una vez, deshacer todo este amor, desaparecer todo. Con impotencia arrojo ese anillo lejos, con rencor hacia ella por dejarme solo puedo observar otra fotografÃ-a que reposaba en la comida, era su favorita. Estaba tomada justo en el momento en el que me proponÃ-a. AÃºn lo recuerdo.

HabÃ-a yo decidido que despuÃ©s de tanto tiempo querÃ-a hacerlo realmente oficial ante la ley, que ella tuviera mis derechos de pareja ante todos. QuerÃ-a atarme toda la vida a ella, despertarme todas las maÃ±anas y decirle "buenos dÃ-as seÃ±orita Stratos" por lo que compre un anillo especial pero tampoco tan pomposo, ella odiaba lo exagerado. DecidÃ- por el diamante turquesa al darme cuenta de que ese serÃ-a el color del azul y el verde de nuestras miradas combinados, escogÃ- la plata al ser sinÃ³nimo de elegancia, cosa que

a ella le sobraba. El precio poco me importÃ³, solo lo bien que lucirÃ-a en su mano.

Fue durante nuestro octavo aniversario que la lleve a uno de los muelles mÃ¡s bellos de Uminari, rente una pequeÃ±a lancha y dimos un recorrido, cualquiera se arrodillarÃ-a o soltarÃ-a el mÃ¡s cursi de los discursos pero yo no. Con un poco de ayuda de Victoria y Sieglinde (a quienes conocÃ- en la universidad) prepararon unos cuantos fuegos artificiales para que al explotar en el cielo se reflejarÃ¡n diversas imÃ¡genes en el agua. En el momento decisivo la abrace por detrÃ¡s observando el espectÃ¡culo y cuando estaba casi por terminar estirÃ© la caja con el anillo dentro a ella pronunciando 3 simples y llanas, pero igualmente profundas palabras: "Â¿Te casarÃ-as conmigo?"

La fotografÃ-a la saco Sieglinde al momento en el que pronunciaba esas palabras con completa ilusiÃ³n marcada en el rostro y se formaba la sonrisa en los labios de ella antes de darme el sÃ-.

Ahora tome la fotografÃ-a tan bella y la estrelle contra el muro. Â¿Porque todo era demasiado cruel?

Todo iba tan bien hasta aquel dÃ-a en el que separamos caminos. Unas cuantas semanas antes de nuestra boda, ella tenÃ-a veinticinco, yo estaba por cumplir los veintisiete. Yo estaba tan contenta... Y me gusta creer que Vivio tambiÃ©n lo estaba.

No quiero recordar mÃ¡s esto, quiero paz, quiero dormir pero su recuerdo no me deja. Harta de todo me coloquÃ© los zapatos, tome las llaves del auto y salÃ-. Voy a verte Vivio, no importa cÃ³mo.

Arranque unas cuantas flores de la vecina y las junte con otras que fui encontrando alrededor de tu nueva casa.

Camine a paso lento, me sentÃ-a nerviosa de nuevo hasta que finalmente la vi. Me parÃ© frente a ella y mi mirada se tornÃ³ cristalina.

â€”Hola, hace mucho tiempo que no nos vemos Â¿Has estado bien? â€”Ella no me respondiÃ³, era obvio que no lo harÃ-aâ€”Yo no tanto, te sigo llorando todas las noches por mÃ¡s que no quiero hacerlo, he roto demasiadas veces el cuadro en el que esta la foto que dijiste que era tu favorita en la cÃ³moda de nuestra vieja habitaciÃ³n. Todos los fines de semana intento sepultarte, eliminar tus cosas y olvidarte por completo asÃ- sÃ© que es imposible. Vivo de la comida recalentada que tanto odias pero aquÃ- te traigo aquÃ- unas flores para tratar de disculparme por eso. Hehe...

Deje las flores sobre el concreto y lo golpee una vez mÃ¡s. Tantas veces lo he visto y tantas veces me he negado a aceptarlo.

Vivio Takamachi Harlaown amada hija y novia.

Abril 3 1988-Junio 19 2013

â€” Â¡Me niego a creer que estas muerta! Â¡Â¿Porque me dejaste cuando todo iba tan bien?! Â¡Necesito escuchar tu voz en las maÃ±anas deseÃ¡ndome buena suerte! Enloquezco, Â¡Enloquezco mierda! Â¡Â¿Porque no me dejas olvidarte?! Â¡Â¿Porque aunque tu cuerpo estÃ¡ aquÃ-

enterrado tu ser sigue conmigo?! Â¡RespÃ³ndeme! Â¡RespÃ³ndeme maldita sea!

Me deje caer sobre la lÃ¡pida y mi llanto no paro. No sÃ© cuÃ¡nto tiempo permanecÃ- ahÃ-, solo sÃ© que fue demasiado porque el encargado del cementerio me ordenÃ³ salir ya que cerrarÃ-an, pero no quiero ir a casa y sentir el mismo vacÃ-o de todos los dÃ-as otra vez. Entre al auto y me recostÃ© mirando a la nada, analizando que hacer. Quiero olvidarte Vivio, dÃ©jame olvidarte por favor.

Al dÃ-a siguiente no tengo trabajo, no importa que me desvele, maÃ±ana no rindo facturas con nadie, ya sÃ© a dÃ³nde ir.

Acelere a un bar al centro de la ciudad, hoy me emborracharÃ-a al extremo de sacarlo todo, en caso de que no pueda lo habrÃ© intentado. No soporto esta carga, saber que no pude hacer nada, querer haber sido yo quien estÃ© bajo tierra y no ella. Me acostumbre a ella, fui una ilusa que creyÃ³ que serÃ-a eterno, una idiota por no aprovechar mejor el tiempo y crear mÃ¡s y mejores momentos. Â¿Porque? Â¿Porque me la arrebataron tan de repente?

â€” Â¿SeÃ±orita? â€”Escuche una voz dudosa en medio del limbo. Eso no es posible, estoy sola en el auto. Â¿En quÃ© momento amaneciÃ³? â€”SeÃ±orita Stratos.

No puedo hablar, mi garganta estÃ¡ seca y completamente rasposa. Mis ojos estÃ¡n pesados, la luz me enceguece Â¿QuÃ© pasÃ³?

â€”EstÃ¡ reaccionando, llamen a sus familiares.

â€” Â¿Los familiares de quiÃ©n?

â€”Los suyos seÃ±orita

â€” Â¿Me habla a mÃ-?

â€” Â¿A quiÃ©n mÃ¡s, seÃ±orita? â€” Â¿CuÃ¡ndo terminÃ© en el hospital? Â¿CÃ³mo? Â¿Por quÃ©?

NeguÃ© con la cabeza y me recostÃ©. Lo Ãºltimo que recuerdo es estar conduciendo de camino al bar... De ahÃ- mi memoria se estuvo en blanco.

â€” Â¡Einhart! â€”Exclamaron mis antiguas suegras, Nanoha y Fate mientras me abrazaban, detrÃ¡s pude ver a Sieglinde y Victoria tambiÃ©n junto a la que parecÃ-a una enfermera.

â€”Nos tenÃ-as bastante preocupadasâ€”Reclamo Nanoha-san con un puchero en la cara, sÃ© que a pesar de todo se preocupa por mÃ-â€”Debes tener mÃ¡s cuidado al conducir mi niÃ±aâ€”ComenzÃ³ a acariciar mi cabeza y hubiera muerto de asfixia en ese mismo instante de no ser por Fate que le separÃ³ de mÃ-.

â€”No la sofoques, ni siquiera sabe que pasÃ³â€”De hecho Fate-san siempre fui la madre de Vivio que me mejor me cae, es como si comprendiera a la perfecciÃ³n mi personalidadâ€”Einhaldâ€”Me llamÃ³ y le mirÃ© topÃ¡ndose con sus serios orbes borgoÃ±aâ€”Tuviste un accidente de auto y estuviste en coma dos meses.

â€”Ya veoâ€¦â€”Fue lo Ãºnico que dije.

â€”EstarÃ¡ internada una semana por precauciÃ³nâ€”TomÃ³ la palabra el doctor mientras apuntaba unas cuantas observaciones en su plantilla.

â€”EstÃ¡ bienâ€¦â€”Tampoco es como si tuviera una gran motivaciÃ³n de salir. De seguro ya no tengo empleo, quien me espere, y de no ser porque habÃ-amos comprado el apartamento por completo hace un aÃ±o tambiÃ©n me quedaba sin hogar, a menos que Nanoha-san y Fate-san se hicieran cargo de las mensualidadesâ€”Me siento algo cansadaâ€¦

â€”Es normal, estuvo inactiva por dos meses su cuerpo apenas estÃ¡ recomponiÃ©ndoseâ€”AgregÃ³ el doctor mientras evacuaba la habitaciÃ³n, yo solo me sentÃ© y mirÃ© el amplio cielo azulado a travÃ©s de la ventana. Mi mente viajaba a la nada, apenas estaba cayendo en cuenta de la Ãºnica cosa capaz de reducir mi dolor: La muerte.

Quiero decir, estuve dos meses prÃ¡cticamente en la nada sintiendo nada, es cÃ³mo si cuerpo hubiera estado muerto, porque incluso en mis sueÃ±os siento la amargura de su ausencia. Aunque por otro lado Â¿realmente soy capaz de suicidarme? Esto es realmente estÃºpido, tanto que decÃ-a que el suicido era lo peor que una persona podÃ-a hacer y ahora realmente lo estoy considerando. Todos me dicen que siga adelante, que olvide a Vivio, que mi vida es demasiado valiosa para desperdiciarla pero estoy segura de que si Fate-san falleciera Nanoha-san estuviera de luto por aÃ±os, su sonrisa serÃ-a completamente vacÃ-a y en su mirada quedarÃ-a siempre un deje de tristeza y si logra salir con alguien mÃ¡s serÃ-a un hombre porque cada mujer le recordarÃ-a a su amante fallecida, en caso de que fuera lo contrario Fate-san estarÃ-a igual que yo dado a lo parecidas que somos, aunque tambiÃ©n es probable que Fate-san logrÃ© encontrar a alguien mÃ¡s y ser feliz lo que le queda de vida teniendo aun el recuerdo Nanoha.

Me gustarÃ-a ser de esas personas que se enamoran y desenamoran demasiado rÃ¡pido, aunque de ser asÃ- la historia con Vivio no hubiera sido demasiado larga.

Definitivamente ya no sÃ© quÃ© pensar.

Â¿Si muriera podrÃ-a ver a Vivio otra vez?

â€”Esto es ridÃ-culoâ€”Me recriminÃ© mientras me dejaba caer sobre la cama y cerraba los ojos, dormir de verdad que serÃ-a lo mejor en estos momentos. Carajo no puedo dormir.

Abro mis ojos una vez mÃ¡s y decido que lo mejor que puedo hacer desahogarme de la manera mÃ¡s clichÃ© del mundo. Tomando mi expediente y el bolÃ-grafo en la punta de mi cama comienzo a escribir por la parte trasera del mismo expedienteâ€¦

Llevo tres aÃ±os viviendo la misma mierda de manera monÃ³tona, llevo tres aÃ±os sintiendo un frÃ-o eterno y como estrujan cada vez mÃ¡s mi corazÃ³n. Todo el que me conoce sabe mi historia al derecho y al revÃ©s, aquel que no lo hace solo ocupa ir a mi vivienda, allÃ- encontrarÃ¡ todo.

_Yo tenÃ-a a una persona especial en este mundo, ahora ya no estÃ¡ y

sufro. Miles de personas en el mundo pasan por situaciones similares o peores y siguen adelante, yo no, soy una persona bastante dÃ©bil. A quien yo amaba me hacÃ-a ser fuerte pero ahora no le encuentro sentido serlo si no tengo a quien proteger._

Nadie entenderÃ¡ esto hasta el dÃ-a en que lo experimente, o si tienen la suerte morirÃ¡n antes de sentirlo. Nadie entiendo lo difÃ-cil que es sepultar a quien es tu vida asÃ- que despuÃ©s de tanto reflexionar, de estar cerca de la muerte fÃ-sica (dado a que mi verdadera muerte fue cuando me quedÃ© sola) he reflexionado que en la Ãºnica manera en la que puedo sepultar algo es matÃ¡ndolo. Matando ya mi alegrÃ-a, matando mi sonrisa, matando mi amor y matando mi mirada queda una sola cosa: Mis recuerdos.

La Ãºnica manera de matar los recuerdos es matar a la mente y para eso debo apagarla, y la Ãºnica manera de hacerlo es que yo deje de existir y eso es lo que pasarÃ¡. Hoy 9 de Abril del aÃ±o 2016 la vida de Einhald Stratos se extinguirÃ¡, pero solo de manera fÃ-sica, porque mi manera espiritual solo dormirÃ¡ en paz a lado de mi amada Takamachi Vivio.

DejÃ© el expediente en dÃ³nde estaba y salÃ- de la cama mareÃ¡ndome un poco una vez que estuve de pie pero recomponiÃ©ndome al instante. Me alegro de estar en hospital pÃºblico porque pasar desapercibido es demasiado fÃ¡cil, y tambiÃ©n que los mÃ©dicos y enfermeras estÃ¡n tan ocupados con otros miles de pacientes que la atenciÃ³n sobre mÃ- es nula.

Tome las escaleras, nadie las usa, podrÃ© estar sin que nadie me siga o me juzgue para ir a la azotea. En un remoto caso de que el doctor haya regresado no sabrÃ¡ en dÃ³nde estoy y asumirÃ¡ que estoy en el sanitario a menos que decida llevarse el expediente, verÃ¡ hasta que estÃ© en su oficina mi despedida al mundo tan vacÃ-o y gris.

La vieja puerta oxidada de la azotea hizo un ruido bastante sordo mientras la abrÃ-a, como lo odio. Me acerco al borde del lugar y miro abajo, el miedo quiere apoderarse de mi al notar los 43 pisos debajo de mÃ-, seguro son como cien metros o tal vez mÃ¡s de altura. Si me voy de cabeza estÃ¡ garantizada mi muerte.

SoltÃ© un gran suspiro mientras me sentaba en la orilla de dicha azotea dejando que el frÃ-o viento me cale hasta lo mÃ¡s profundo ya que solo tengo una bata de hospital. Mi cabello se mece y tapa mi vista. Miro al cielo una vez mÃ¡s y sonrÃ-o de nuevo recordando cada momento junto a Vivio. Recuesto mis brazos en dÃ³nde estoy sentada y me dejo caer hacia atrÃ¡s, ya no hay vuelta de hoja ni arrepentimientos, simplemente el cÃ³mo el aire se va de mi cuerpo mientras caigo cada vez mÃ¡s rÃ¡pido perdiendo la poco a poco la consciencia, toda mi niÃ±ez, adolescencia, y vida adulta transcurre al momento de caer haciÃ©ndome ver lo valioso que es vivir, que todavÃ-a puedo hacerlo, pero ya es tarde. Mi mente se pone en completo negro y ya no me entero de nada.

Solo sÃ© que tengo sueÃ±o, mi cuerpo me pesa y estoy por dormir, esta vez para siempre. No sÃ© si alguien dormirÃ¡ a mi lado pero por fin he conseguido lo que llevo tanto tiempo anhelandoâ€¦ Paz.

* * *

><p><strong>No ando emo ni nada, de una vez se los digo, fue

simplemente que estaba escuchando mÃºsica en mi telÃ©fono y me dio la gana de hacer un one-shot por cada canciÃ³n, cosa que no harÃ©, tengo mÃ¡s de 1'000 canciones en mi telÃ©fono (aunque muchas canciones son diferentes versiones de una sola) simplemente como me salgan y de diferentes fandom, por ejemplo, basÃ¡ndome en una canciÃ³n que habla de la FriendZone escribirÃ© un fic de alguien que estÃ¡ en la FrienZone pero de K-ON! porque se me dio la gana, de hecho ya llevo la mitad xD<strong>

Un gusto que hayan llegado hasta este punto, nos vemos en el siguiente one-shot. :D

End
file.